

Adolescencia

Sección a cargo del Servicio de Adolescencia del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez^a

¿Sin Red? Infancias, adolescencias y lazos virtuales*

Without a Safety Net? Childhood, adolescence, and virtual ties

Juan Vasen

*Es curioso el escaso sentimiento de vivir que tengo cuando mi diario
no recoge el sedimento.*

Virginia Woolf ¹

Redes sin red: los riesgos del "exhi-vivir"

Ya no es una novedad afirmar que los espacios de subjetivación contemporáneos exceden los ámbitos familiares. Y cada vez resulta más evidente todo lo que las pantallas y las redes hacen actualmente en y con nuestras vidas. Las redes han logrado la creación de un "esperanto social": un código compartido por quienes hablan diferentes idiomas y habitan distintos mundos, a través del cual se convierten en un dispositivo de regulación de la vida afectiva, en competencia con la educación tradicional, los valores, las ideologías, las religiones. Las redes han llegado a ser un banco de intimidad (paradójicamente, destinada a la exposición pública), en el que quien abre una cuenta deposita su capital, es decir, sus amistades o seguidores para obtener un interés que consiste en la aceptación social, mensurable en *likes*. La gran fábrica de subjetividad que es este depósito intemporal de afectividad y autoestima compartida como esperanza social, aparenta proteger de la amenaza de exclusión y promueve una sensación de libertad.

Las redes convierten a sus usuarios en emprendedores-empresarios de su propio capital afectivo: un *mundo feliz* virtual,** donde los "me gusta" resultan ansiolíticos, en tanto que alivian al menos dos sentimientos desagradables.² Un meme que circula en las redes lo plantea con humor: "Twitter (ahora X) te hace pensar que eres sabio, Instagram que eres fotógrafo y Facebook que tienes amigos. Pero el despertar va a ser duro". Y sí que lo es.

Hoy el "phono sapiens", según Han, fertiliza el suelo de datos de las redes mientras juega o explora.³ Y sin notarlo, hemos devenido cautivos digitales, entregamos nuestros datos e información personal de forma gratuita; así alimentamos al sistema, y este nos lo devuelve

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnr@gmail.com , juanvasen@gmail.com

en forma de ofertas irresistibles. Virginia Woolf plantea, en los albores de un empoderamiento femenino que reclamaba espacios propios, la necesidad de una habitación individual para que, en esa privacidad, puedan nacer las prácticas de subjetivación que históricamente han sido los diarios íntimos.¹ Podríamos pensar que Facebook, Instagram o TikTok funcionan hoy como álbumes de fotos o videos que relatan una vida a través de imágenes y comentarios, con lo cual se pasa del “escri-vivir” al “exhi-vivir”. Si parafraseamos la frase del epígrafe, podríamos decir que *es curioso el escaso sentimiento de vivir que tengo si las redes no recogen ni multiplican mis imágenes, y no me devuelven la sensación de existir*. A diferencia del marketing habitual de las cosas (como son los juguetes, por ejemplo), aquí se trata de “no-cosas”, de relaciones que se enlazan en la virtualidad, pero que, en su aparente intangibilidad, tienen efectos profundos en la materialidad de las jóvenes vidas, que quedan atrapadas en sus laberintos. Y los valores en juego no son tan distintos: en ambos casos, se trata de publicitar.

Flavia Tsipkis señala: “La construcción de la subjetividad actual, intrínsecamente atravesada por los soportes digitales y los dispositivos técnicos que existen, se moldea entre las lógicas mercantilistas que las plataformas proponen y el uso y la apropiación singular que cada quien realiza en cada contexto”.⁴ Se abre entonces el inmenso desafío de construir una experiencia para que *esa multiplicación desenfrenada de flujos informáticos y consumistas*, pueda dar lugar al pensamiento capaz de elaborar lo incorporado.⁴

Paula Sibilia⁵ trae a colación un estudio realizado por Deloitte en 2017⁶ para mapear los hábitos de consumo de tecnologías móviles. Ya en aquella época, el estudio mostraba que alrededor del 37 % de los entrevistados admitían despertarse en la madrugada para revisar sus mensajes en el celular, mientras que el 28 % respondía a las notificaciones durante el insomnio. Estos datos demuestran cómo las fronteras modernas de la privacidad, la intimidad y los espacios protegidos por paredes —antes considerados infranqueables— se veían profundamente horadadas.⁷ Poco queda de lo que antes se solía llamar el *hogar-nido* donde había fronteras y horarios tangibles. Los flujos franquean cualquier aduana.

¿Entonces? La cuestión pasa por crear la posibilidad de *inscribir y compartir una experiencia singular*, en tensión con el magma universal de las redes. “Ese enlace entre lo histórico-social, lo intersubjetivo y lo singular es lo que permite pensar el despliegue y el movimiento de las problemáticas contemporáneas”.⁴

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnr@gmail.com , juanvasen@gmail.com

Del ciudadano al *infómano*

A lo largo de los últimos años hemos ido pasando de ciertas formas de subjetividad instituida por otras. Durante el siglo XX la figura más pregnante era la del **ciudadano**. El ciudadano estaba y aún está guiado por el *Ideal del yo*. Y en la infancia constituido como un proyecto a futuro en el que se contaba con que acatando reglas era posible construir un futuro de ascenso social. Entonces centralmente se trata de la figura de un *sujeto obediente* de las reglas. Lo que podríamos graficar en la infancia en la pregunta "¿Qué querés ser cuando seas grande?" Porque el niño en esta línea sería básicamente un ciudadano por venir, a futuro.

Más adelante a partir de los años 60 y 70, con el auge de las publicidades y la televisión, la figura significativa pasa a ser la del **consumidor**. Y esa figura presente cada vez más en la cabeza de cada uno, va arrinconando a la del ciudadano. No se trata en este caso de un sujeto obediente sino de la institución de un *sujeto demandante y dependiente*, ansioso por obtener cosas. Un sujeto que podría estar representado por la frase de Luca Prodan (cantante de Sumo) "No sé lo que quiero, pero lo quiero ya". El *Ideal del Yo* del ciudadano es desplazado por el *Yo ideal* narcisista. Finalmente, entrado ya este siglo y a partir de la intrusión tecnológica que configura una suerte de holocausto del marketing, los filtros de cualquier tipo se rompen y la subjetividad instituida desde la infancia está orientada por la inmediatez, el goce y el debilitamiento de la presencialidad en los lazos. La **digitalización del Yo ideal** que se convierte "carne de clics" lleva a la construcción de un *sujeto al borde de lo adictivo*, ya no respecto a las cosas sino a las "no-cosas" que se le presentan del otro lado de la pantalla. Se configura así una superposición y a veces una predominancia de la vida pixelada sobre la vida real, aquí al borde de lo *adictivo* configurando la forma subjetiva del *infómano*.³ La frase que podría representar a esta forma subjetiva es "O la mejor versión de mí mismo o esto no es vida". Y si no es vida no vale nada. O poco.

Los riesgos: la degradación de los lazos y la dilución de las sensibilidades

*Uno de los errores graves/ de nuestra generación/ fue poner a la ironía/
en el pedestal de los recursos. / En el brillo de ese puchero/ fermentaron
podios morales, / intelectuales y sociales. / Nadie se rescató. / Calladita,
/ la frivolidad nos rompió la jeta. / Y acá estamos: riéndonos de todo, /
con una tristeza insoportable.*

Leandro Gabilondo⁸

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnrg@gmail.com , juanvasen@gmail.com

No podemos dejar de lado que, en las infancias y adolescencias, la presencia en las redes abre la posibilidad de establecer intercambios novedosos. Sin embargo, se trata de un terreno saturado de contradicciones. Porque como venimos señalando, las experiencias que se despliegan de la mano de las tecnologías digitales tienen también un lado oscuro, que puede ser sorprendentemente degradante.

En septiembre de 2021, el periódico *The Guardian* obtuvo documentos internos que, según datos de los propios investigadores de Meta, revelaban que al 32% de las adolescentes insatisfechas con sus cuerpos, Instagram las hacía sentir peor. Las comparaciones que se generaban en esa plataforma podían incluso cambiar la manera en que una joven se percibe a sí misma. En ellos se nota que ya en 2017, un documento interno de Facebook en Australia describía cómo la empresa podía ayudar a los publicistas a enfocarse en los estados emocionales de adolescentes, tanto varones como mujeres, incluyendo momentos en los que se sentían "inseguros, derrotados, ansiosos, tontos, inútiles, estúpidos, sobrepasados, estresados o fallidos".⁹ El Instagram de la escuela arde. Se "bardean", hay escraches. Todos dicen lo que se les ocurre, porque nadie da la cara. Pero a veces, cuando venís acá, se arma "quilombo". A algunos no les da la cara. Te dicen "negra de mierda" y después nada. (...) Las redes sociales digitales promueven el estar sin estar y sin implicación. Parece ser que de ello están impregnados chicos y chicas (...), de procesos perceptivos como funcionamiento hegemónico, en desmedro de procesos de interioridad, reflexivos que permitan mediar, hacer pausa, organizar el pensamiento y armar límites internos que puedan alimentarnos, acrecentarnos.⁴ En sintonía con lo anterior y con lo que venimos planteando, podemos decir que, en los modos de apropiación y en las formas de habitar la red virtual, se observa una tendencia a producir subjetividades marcadas por la pérdida de sensibilidad, de contacto y de reconocimiento del otro/a. El riesgo que se corre es el de llevar una vida empobrecida, que diluye la posibilidad de experiencias significativas y de resonancia afectiva. Una vida "sin cuerpo", sin roce, sin tiempo para el otro. Un informe de Unicef en colaboración con la Universidad de Santiago de Compostela sobre este tema, llamado "El impacto de la tecnología en la adolescencia, relaciones, riesgos y oportunidades", detalla que el 98,5 % de las y los adolescentes está registrado en alguna red social. El 61,5 % tiene más de un perfil en una misma red social. Además, cuatro de cada diez adolescentes aseguran que pasan tiempo conectados para 'no sentirse solos'.¹⁰

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnr@gmail.com , juanvasen@gmail.com

Si, como hemos dicho, la legitimación y lo que alguien "vale" en el universo de las redes está determinado por cuánta repercusión y aprobación recibe una persona en relación con lo que expone de su vida en ese terreno, entonces también vale preguntarse hasta dónde eso puede repercutir negativamente en la salud mental de alguien que está formando su personalidad. Es una pregunta pertinente, porque hoy lo que las redes promueven no es encuadrarse en cierta normalidad. Los valores que circulan en las redes fomentan la optimización en todas las áreas: una meta absolutamente inalcanzable que genera presiones, y también frustraciones, inéditas. Entonces no hay red.

Los usos

El principal uso que hacen los adolescentes de las redes tiene que ver con comunicarse con sus amigos. Por eso las redes son importantes para la formación de la identidad juvenil. Roxana Morduchowicz, doctora en Comunicación por la Universidad de París y asesora principal de la Unesco en Ciudadanía Digital, explica que el adolescente viene de la infancia, una etapa en la que los principales referentes son sus padres, asociados con el amor incondicional. Nos dice entonces que en la adolescencia los principales referentes son los amigos, y ese no es un amor incondicional, es un amor que hay que "ganarse". La popularidad es un valor importante en general en la adolescencia. Y en ese camino los ayudan las redes sociales.¹¹ Exhibirse en un perfil que lo tiene como protagonista idealizado forma hoy indudablemente parte de la construcción de la personalidad y la autoestima. Y también, tal como me contaba un paciente desde su pueblo del interior en pandemia, las redes le permitieron animarse a mostrar o decir cosas que, en la vida real, cara a cara nunca se había animado hacer. Todos estos son aspectos positivos e importantes. Ahora bien, en este punto se plantea la pregunta: ¿la relación con las redes puede ser instrumental?, entendiendo que son un recurso que puede ser empleado bien o mal. La respuesta es que en parte es así. Las redes no son la causa del *bullying*, por ejemplo. Pero al ser creadas para el exceso, es muy difícil sustraerse a un uso "vicioso". Entonces el problema es que su potencial desborda ampliamente lo que podríamos considerar un buen uso. Entramadas en los valores mercantilistas y en los prejuicios que predominan en la época, la tentación a un uso abusivo es casi irresistible. Entonces la preocupación que emerge no es solo cómo usarlas mejor, sino si es posible habitar las redes sin que ellas nos habiten demasiado. Sin que nos drenen el cuerpo, la pausa, el lazo y el pensamiento.

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnrg@gmail.com , juanvasen@gmail.com

El contrapunto: luces y sombras

Claro que, más allá de los análisis críticos que venimos desarrollando, es innegable que niños, niñas, adolescentes y jóvenes encuentran múltiples beneficios en el uso intensivo, aunque muchas veces acrítico, de las redes sociales. Ahí está a su alcance la posibilidad de una comunidad virtual positiva, la producción de un personaje que, maquillado les represente, la exposición en busca de autoestima (que puede ser gratificante), el contacto con otras personas con las que comparten identidades e intereses, el acceso a información relevante, la creación de un espacio expresivo, la capacidad de entablar y mantener amistades en línea y desarrollar lazos sociales. Asimismo, la chance de acercarse a quienes no están a su alcance y el apoyo a jóvenes que a menudo son marginados como las minorías sociales étnicas o sexuales y de género.

Pero no hay luces sin sombras: junto a las potencialidades que ofrecen las redes, emergen efectos negativos que no pueden ser ignorados, tal como señala Haidt en su libro *La Generación Ansiosa*¹² es en el lado oscuro donde observan cuatro efectos negativos de este “asalto colonizador y algorítmico” a las subjetividades infantojuveniles:

- El primer perjuicio fundamental es la **privación social**: cuando los adolescentes estadounidenses se pasaron a los *smartphones*, el tiempo con los amigos en entornos presenciales se desplomó de inmediato desde los ciento veintidós minutos diarios en 2012 hasta los sesenta y siete en 2019. Y esto ocurrió antes de la pandemia.
- El segundo perjuicio fundamental es la **falta de sueño**. Y los efectos de esa falta son de largo alcance; entre ellos figuran la depresión, la ansiedad, la irritabilidad, los déficits cognitivos, el aprendizaje insuficiente, peores calificaciones escolares, más accidentes y muertes accidentales.
- El tercer perjuicio es la **fragmentación de la atención**. Los celulares son *kryptonita* para la atención. Muchos adolescentes reciben cientos de notificaciones diarias, lo que supone que rara vez tienen cinco o diez minutos para pensar sin interrupciones.
- El cuarto perjuicio es la **adicción**. La demanda realizada por el alcalde de Nueva York el año pasado denuncia los mecanismos para que se genere un apego adictivo a redes y plataformas.¹³ Lo vemos a diario, además. La liberación de dopamina que media las

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnrq@gmail.com , juanvasen@gmail.com

sensaciones de satisfacción genera un deseo mayor de aquello que desencadenó esa liberación. Y cuando se produce una abstinencia, aparecen ansiedad, irritabilidad y disforia.

Al aporte de Haidt agregaría tres más:

- Un quinto perjuicio es el hecho que se generan **"comunidades"** alrededor de lo que tienen en común, **muchas veces cerradas y sectarias**, ya que no solo se comparten las mismas ideas, sino también los mismos prejuicios. Esto potencia la discriminación, la segregación de lo diferente e incluso el *bullying* y el *ciberbullying*, más que la integración de las diversidades, con gran sufrimiento de los adolescentes y, en especial, de las adolescentes.
- Un sexto perjuicio es que **se dificulta aprender a estar solos**, poder disfrutar de momentos consigo sin temor a estar cayendo del mundo. Esa capacidad de estar solos es opuesta al aislamiento: es un disfrute de momentos y espacios, no un repliegue defensivo. Es decir que estamos lidiando con una interferencia permanente en el descanso, la atención, el apego y los modos de vínculo presencial, una desconexión progresiva con la dimensión real del dolor ajeno y del límite.
- El séptimo perjuicio es **la pérdida del valor de la vida, su desrealización**, la merma de empatía con lo viviente y semejante, propio y ajeno.

Veamos dos ejemplos de esto:

Consternación por la muerte de un niño de once años (...) La principal hipótesis es que se asfixió a sí mismo practicando el letal 'desafío del apagón' de TikTok.¹⁴ Tres adolescentes que, por su edad, son inimputables, fueron acusados de haber abusado sexualmente a un compañero dentro del aula de una escuela. Los agresores se justificaron diciendo que se trató de un 'juego' que habían visto en TikTok.¹⁵ Si bien estos adolescentes intentaron evadir toda responsabilidad aduciendo su inimputabilidad, no puede negarse que hay un núcleo de verdad en su argumento: las redes, con sus desafíos virales y algoritmos opacos, no son neutrales. Fomentan formas de violencia disfrazadas de entretenimiento. Y lo hacen sin intervención ética ni regulación efectiva.

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnrg@gmail.com , juanvasen@gmail.com

La frase del protagonista de la película *Bang Bang estás muerto**** resuena aquí: "Yo los quería matar. Pero no quería que estuvieran muertos." Esa desrealización del semejante, entre el odio y el pasaje al acto pone en duda la causalidad. Si lo mato ¿se muere?

Las chicas: la autoestima y la imagen

Las consultas abundan. Muchísimas púberes y adolescentes llegan a la consulta en medio de situaciones de ansiedad, depresión y desvalorización, porque las redes les lesionan la autoestima. Así, vemos en acto cómo sus compañeras se agrupan y muchas veces marginan de manera hiriente a quienes no encajan en los modelos hegemónicos de estética, de actividades o de gustos. La diversidad no siempre es compartida y disfrutada. En estos momentos, resulta más bien atacada y las situaciones derivan en autolesiones, sensación de minusvalía y soledad. Haidt comenta el caso de una muchachita de once años que, a escondidas de sus padres abrió una cuenta de Instagram sin ser descubierta. Feliz de tener seguidores, en un primer momento se sintió increíblemente bien. Pero a los seis meses de abrir su cuenta, los contenidos que los algoritmos de Instagram elegían para ella, habían mutado desde su interés inicial en cómo mantenerse en forma física a una sarta de fotos de modelos, luego de consejos dietéticos y después de contenidos donde se hacía apología de la anorexia. Cuando estaba en octavo curso fue hospitalizada por anorexia y depresión. Luchó contra los trastornos alimentarios y la depresión durante su adolescencia.¹² Claramente, estas situaciones, que a veces pasan del drama a la tragedia, no son unicasales. Es obvio que hay determinaciones familiares, pero también es cierto que la época aporta influencias decisivas en los momentos en que los chicos y las chicas necesitan salir de los restos (aún horadados) del nido familiar para abrirse a relaciones exogámicas y extrafamiliares; todo ello que es sin duda un rasgo de salud y un deseo absolutamente válido. Haidt señala cuatro razones por las que las chicas se ven más afectadas que los varones por las redes sociales. La primera es que son más sensibles a las comparaciones visuales en relación con su rostro o a su cuerpo y entonces la belleza hegemónica pesa como una prescripción inalcanzable. La segunda es que la agresividad de ellas muchas veces se canaliza hacia el ataque a la reputación o las relaciones de otras jóvenes, mientras que los varones pueden canalizar esto en parte a través de peleas o discusiones. La tercera razón es que las niñas y las adolescentes expresan mucho sus emociones y esto abre un terreno de mayor circulación de opiniones, críticas y agresiones. Y la cuarta es que los

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnr@gmail.com , juanvasen@gmail.com

varones encuentran en Internet una ventaja que antes no existía: pueden acosar a niñas y mujeres sin tener que afrontar consecuencias.¹²

Los varones y los pozos digitales

Para los varones también es difícil. Desde 2010, las tasas de depresión, ansiedad y suicidio han aumentado. En un extremo, ciertos jóvenes japoneses viven reclusos en sus casas, jugando videojuegos; de noche navegan por la red y duermen de día. Internet les da la posibilidad de creer que están conectados con la vida real. Una parte de la estela que ha dejado la pandemia ha sido esta: los varones han encontrado dificultades para volver a la presencialidad luego de haber estado alejados del mundo y de las experiencias reales y fueron atrapados por el mundo virtual.

Sin duda, hay videojuegos extremadamente entretenidos y estimulantes, pero sabemos que son básicamente plataformas de entrenamiento psicofísico; traen escenarios y acciones pre-formateadas que presentan opciones, al estilo de aquella colección de libros *Elige tu propia aventura*, pero sin inducir a la lectura. No fertilizan la imaginación, sino la eficiencia maquinal; no promueven una reunión real sino el aislamiento virtual y por eso se convierten muchas veces en pozos digitales. Esto ocurre cuando los juegos no complementan, sino que desplazan y hasta reemplazan el contacto presencial con los amigos, las juntadas, el deporte, las salidas. Obviamente hay condiciones que hacen que a los brazos abiertos de la virtualidad se dirijan buscando refugio muchos chicos que tienen vidas en las que las dificultades pueden ser importantes. A veces llegan a la consulta por ese repliegue virtual. Pero también conocemos el impacto del asalto comercial y algorítmico a las cabezas de los chicos de hoy, que juega un papel nada desdeñable.

Cada situación debe ser analizada caso por caso. El DSM-5-TR en su versión de 2022 mantiene en debate un supuesto diagnóstico: *el trastorno por juego en Internet*. Para ser incluido dentro de esa categoría, debe haber "un nivel sustancial de deficiencia o aflicción en varios aspectos de la vida de una persona".¹⁶ La interacción remota que prepararon las primeras consolas y los videojuegos se amplió con el acceso a videos en YouTube e incluso pornografía y, más adelante, a las plataformas de citas y las apuestas online. Federico Pavlovsky y cols. han trabajado con profundidad este tema.¹⁷

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnr@gmail.com , juanvasen@gmail.com

YouPorn

Si nos detenemos un instante en la pornografía podemos definir que se convierte en un pozo digital cuando genera un uso casi adictivo por los obvios efectos de estimulación erótica pero también porque trastoca las relaciones amorosas y sexuales. Una publicidad extremadamente sutil y humorística realizada en Nueva Zelanda nos muestra a una pareja de actores porno que se presenta desnuda y toca el timbre en la casa de un muchachito.¹⁸ Ellos le dicen a él y a su madre que saben que el joven consume porno en su computadora, que visita muchas plataformas y redes y que ellos le quieren explicar que las relaciones en la vida real son muy distintas de lo que ocurre en las películas pornográficas. Que allí todo se allana hacia la consumación sexual mientras que en la vida y en las relaciones las cosas siempre tienen muchas más variaciones y vueltas.

Esas vueltas que podríamos considerar como erotismo, como los tiempos de la seducción y del acercamiento por contraste a la velocidad pornográfica. Los actores subrayan que en los videos nunca se habla del consentimiento y suelen ir directamente a la acción. Y que es habitual encontrar en las páginas de pornografía escenas de violencia e incluso relaciones forzadas como una práctica normalizada. Que no es eso lo que se tiene que aprender.

Ese video se enmarca en una campaña más amplia para sensibilizar a los padres sobre los peligros que entraña internet para los niños, por la pornografía, la captación de menores para fines sexuales o el acoso. La campaña señala que muchos jóvenes obtienen su educación sexual a través de la pornografía.

En nuestro país, en medio de su necio combate contra la Educación Sexual Integral (ESI) un político llegó a recomendar a los chicos "consumir pornografía para informarse".¹⁹ Resulta fundamental defender la Educación Sexual Integral, que es un aporte de gran valor y está abierta a reformulaciones para su mejora.

Precocidad militante y monetización de la infancia: las chicas y los chicos *influencers*

Desmond Napoles, tal su nombre real, se presenta en Instagram con una página bajo el nombre *Desmond is Amazing*.²⁰ Más de 135 000 personas siguen las aventuras y militancia de este joven estadounidense que, desde los diez años de edad, se describe en su web oficial

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnrg@gmail.com , juanvasen@gmail.com

como artista, *drag kid*, abanderado de la causa LGBTQ+ (que incluye lesbianismo, gays, transexuales, bisexuales, queer y más) presentándose como joven gay y “deslenguado”, modelo publicitario, orador fundador de su propia casa *drag*, diseñador de modas, muso e ícono. Su precocidad debería llamarnos la atención como parte de un efecto de enorme presión que incluye lo reivindicativo (en su caso, de la causa LGBTQ+, pero además, él o su familia han explotado sus precoces dotes histriónicas e ingresaron una enorme cantidad de dinero al realizar el sueño (¿de quién?) de ser ídolo en las redes.

Piper Rockele (sobre quien se ha hecho un documental) comenzó ganando un concurso de belleza infantil a los cinco años, armó a los diez lo que llamó un “escuadrón” (*squad*) de militarizados *influencers* bromistas y ganó millones de dólares bajo la dudosa tutela de una madre extremadamente ambiciosa y autoritaria.²¹ Ella, Tiffany Smith estaba obsesionada con convertir a su hija en una estrella dentro del universo de YouTube.

El sueño de fama y éxito digital, casi un juego al comienzo, mutó rápidamente en una dinámica opresiva, marcada por la manipulación adulta y una importante presión psicológica sobre Piper. Una investigación federal que reveló el costado más perturbador de ese mundo de los *influencers* infantiles.

La situación fue llevada a juicio por los padres de once chicos, excompañeros de Piper, que acusaron a la madre de la niña de explotación infantil y abuso sexual. No son los únicos ejemplos. La seducción por la exhibición y la atracción por el dinero lleva a padres y madres a ofrecer a sus hijos a los medios y redes, desdeñando el impacto de estas experiencias sobre sus jóvenes vidas.

Ciudadanía digital y tiempo

Vivió en una época difícil, como todas.

Jorge L. Borges²²

Las preguntas que rondan todas estas consideraciones son ¿qué tipo de subjetividad está constituyendo la globalidad de la sociedad pantalla? ¿Tecno adictos o exploradores digitales? ¿*Digital natives* o *Digital naives*? O sea ¿nativos digitales o ingenuos digitales?²³ En momentos en que la figura el ciudadano está arrinconada por la del consumidor y la del *infómano*, es clave que el uso de las redes forme parte de la agenda educativa y de la agenda de políticas públicas. Las redes forman parte de la cotidianeidad. Su uso puede ser criterioso (lo que es

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnr@gmail.com , juanvasen@gmail.com

una meta para alcanzar) o alienante. Podemos tomar como ejemplo lo ocurrido recientemente en Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini y el Colegio Nacional de Buenos Aires,²⁴ donde varios alumnos fueron denunciados por utilizar Inteligencia Artificial para crear imágenes falsas de sus compañeras desnudas que luego viralizaron y comercializaron agresivamente. Y como la tecnología y su aporte a las redes sociales no han sido precisamente creadas para un uso criterioso, se hace necesario un abordaje multidimensional de la problemática. Roxana Morduchowicz afirma que es preciso que formemos *ciudadanos digitales*".¹¹ ¿Y qué sería eso? Un ciudadano digital es aquel que sabe hacer uso reflexivo, ético y creativo de las tecnologías e Internet. Solemos decir que los adolescentes saben mucho de tecnología. Pero lo que tienen es un conocimiento *instrumental*, saben bajarse una aplicación, saben cómo manejar las herramientas. Pero eso no es un uso ético y crítico. Deben aprender a usarlas para la comunicación empática con los demás, sin herir a los demás, para saber distinguir información confiable de la falsa, saber responder ante los discursos de odio, saber identificar usos no éticos de la Inteligencia Artificial, saber que tipos de usos se le puede dar a por ejemplo el ChatGPT en la escuela y cuáles no, continúa Morduchowicz.¹¹

En una hermosa pero triste película sobre la soledad llamada *Stanno tutti bene*, Marcelo Mastroianni en su rol de abuelo, queda al cuidado de su nietita de pocos meses de edad.²⁵ La mamá de la pequeña le aconseja que si en algún momento la ve molesta la ponga frente al televisor. La bebé sonríe mientras mira TV pero estalla en llanto cuando la imagen se interrumpe. El abuelo se desespera y en determinado momento, la cámara enfoca nuevamente a la niña que ha dejado de llorar y vuelve a tener una sonrisa radiante mientras mira, girando la cabeza rítmicamente, algo que atrapa su atención. La cámara se aleja y nos muestra que está sentada frente al lavarropas que su abuelo ha puesto a funcionar. Como vemos, el problema no reside en la tecnología, la culpa no es del lavarropas, sino en la posibilidad de un adulto de darse el tiempo para relacionarse con un bebé. Entonces hoy se trata de relacionarnos, interesarnos en la vida real y en la vida virtual. Acompañar y estar al tanto de los usos que los niños y adolescentes hacen de las pantallas. Sin invadir su privacidad. Morduchowicz concluye que no quiere saber de qué habla su hijo con sus amigos a través de las redes, pero sí quiere saber si esas personas con las que se comunicó son personas conocidas, de la escuela, del club, del barrio.¹¹

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnrg@gmail.com , juanvasen@gmail.com

Abrir puertas

Parece que una puerta muy pesada comienza a entreabrirse, solo entonces veo que es una puerta

Miriam Reyes²⁶

Quizás de a poco descubramos donde podría estar esa puerta que podamos entreabrir. Y tal vez con esas luces y capacidades nos animemos a citarnos con los que seremos en alguna esquina del futuro. Porque finalmente lo que viene no somos otros que nosotros, pero nosotros *otro* en la medida en que tal vez ya no nos reconozcamos a nosotros mismos (como tanto nos cuesta a veces reconocer a nuestros niños y jóvenes). Ese nuevo nosotros, no sin poesía, es lo que necesitamos para habitar ese otro tiempo, ese futuro aún indescifrable e irreductible frente al cual estamos intentando orientarnos y en el que seguiremos dando batalla. Tendiendo redes Y abriendo puertas.

* Este artículo se basa en diferentes capítulos de mi libro Generación Algoritmo. El desánimo y la ansiedad en la telaraña digital. Bs. As. Editorial Noveduc 2025

** En su novela *Un mundo feliz* Aldous Huxley incluye una sustancia tranquilizante y ansiolítica destinada a favorecer la adaptación y aceptación social: el Soma que debe ser consumido sin dilaciones ante cualquier desajuste afectivo con el sistema social. Y el lema que impera en esa sociedad distópica es: "Un gramo de Soma alivia, al menos, dos sentimientos desagradables".

*** "Bang Bang" estas muerto es un film, cuyo título original es Bang Bang You are Dead. Es una película de drama y suspenso del año 2002, dirigida por Guy Ferland y protagonizada por Ben Foster y Tom Cavanagh. La historia trata sobre el acoso escolar (*bullying*) y la prevención de la violencia y los tiroteos en escuelas.

Bibliografía

1. Woolf V. El cuarto propio. Buenos Aires: Editorial Akai; 1919.
2. Huxley A. Un Mundo Feliz. Buenos Aires: Editorial Rotativa; 1955.
3. Han BC. Infocracia. Buenos Aires: Editorial Herder; 2024.
4. Tsipkis F. Algunas notas sobre los riesgos en la infancia y las redes sociales virtuales. La Usina del Fórum [Internet]. 2024 Dic (7) [citado 2026 Sep 1]. Disponible en: <https://foruminfancias.com.ar/la-usina-del-forum-numero-7/>
5. Sibila P. Yo me lo merezco. Buenos Aires: Editorial Taurus; 2025.
6. Deloitte. Encuesta Global Gen Z y Millennial 2025. 14ª ed. [Internet]. 2025 [citado 2026 Sep 1]. Disponible en: <https://www.deloitte.com/gr/en/issues/work/genz-millennial-survey-2025.html>
7. Vasen J. ¿Postmocositos? Buenos Aires: Lugar; 2000.
8. Gabilondo L. Me hace ilusión. Buenos Aires: Editorial Nido de Vacas; 2023.

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnrg@gmail.com , juanvasen@gmail.com

9. Levin S. Facebook told advertisers it can identify teens feeling 'insecure' and 'worthless'. The Guardian [Internet]. 1 May 2017 [citado 2026 Sep 1]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/technology/2017/may/01/facebook-advertising-data-insecure-teens>
10. UNICEF. Informe: El impacto de la tecnología en la adolescencia, relaciones, riesgos y oportunidades [Internet]. 2021 [citado 2026 Sep 1]. Disponible en <https://www.unicef.es/publicacion/impacto-de-la-tecnologia-en-la-adolescencia>
11. Morduchowicz R. Adolescentes participación y ciudadanía digital. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; 2020.
12. Haidt J. La Generación Ansiosa. Buenos Aires: Paidós; 2025.
13. Sánchez Vallejo MA. La ciudad de Nueva York demandó a varias redes sociales por alimentar la crisis de salud mental. El País [Internet]. 14 Feb 2024 [citado 2026 Sep 1]. Disponible en: <https://elpais.com/tecnologia/2024-02-15/la-ciudad-de-nueva-york-demanda-a-varias-redes-sociales-por-alimentar-la-crisis-de-salud-mental-juvenil.html>
14. Consternación por la muerte de un niño de 11 años. Los Andes [Internet]. 31 Mar 2025 [citado 2026 Sep 1]. Disponible en: <https://www.losandes.com.ar/sociedad/consternacion-la-muerte-un-nene-11-anos-fallecio-el-notti-y-culpan-un-peligroso-reto-tiktok-n5943263>
15. Por un desafío de TikTok, tres adolescentes abusaron sexualmente de un compañero dentro del aula. La Nación [Internet]. 3 Abr 2025 [citado 2026 Sep 1]. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/por-un-desafio-de-tiktok-tres-adolescentes-abusaron-sexualmente-a-un-companero-dentro-del-aula-nid31032025>
16. DSM.V TR. Quinta edición revisada publicada por la Academia Americana de Psiquiatría. New York; 2022
17. Pavlovsky F. (Compilador) Apuestas online. La tormenta perfecta. Buenos Aires: Noveduc; 2024.
18. Una campaña del gobierno de Nueva Zelanda se viralizó por la aparición de actores porno desnudos. Infobae [Internet]. 21 Jun 2020 [citado 2026 Sep 1]. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/06/21/una-campana-del-gobierno-de-nueva-zelanda-se-viralizo-por-la-aparicion-de-actores-porno-desnudos>
19. En vez de aprender ESI, los chicos deberían ver pornografía. Página 12 [Internet]. 18 Jun 2023 [citado 2026 Sep 1]. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/559477-ramiro-marra-y-otra-barbaridad-de-la-libertad-avanza/>
20. Naples D [@desmondismazing]. [Perfil de Instagram]. Instagram [Internet]. [citado 2026 Sep 1]. Disponible en: <https://www.instagram.com/desmondismazing/>
21. influencias: el lado oscuro de las redes en la infancia [Documental]. Netflix; 2024.
22. Borges JL. Otras Inquisiciones. Buenos Aires: Alfaguara; 1952
23. Ierardo E. Sociedad Pantalla. Buenos Aires: Ed. Continente; 2022
24. Arribas E. Denuncian a alumnos del Pellegrini y Nacional Buenos Aires por vender fotos de sus compañeras "desnudas" hechas con IA. La Nación [Internet]. 8 Jul 2026 [citado 2026 Sep 1]. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/denunciaron-a-alumnos-del-pellegrini-y-nacional-buenos-aires-por-vender-fotos-de-sus-companeras-nid08072026/>
25. Tornatore G. Stanno Tutti Bene. [Película]1990
26. Reyes M. Con. Buenos Aires: Anagrama; 2024.

Forma de citar: Vasen J. ¿Sin Red? Infancias, adolescencias y lazos virtuales.
Rev. Hosp. Niños (B. Aires) 2026; 68 (302):263-276

a. Dra. Alejandra Ariovich, Dra. María Carpineta, Dr. Domingo Cialzeta, Dra. María Florencia Coto Araujo, Dra. Soledad Hernández, Dra. María Florencia Leveratto, Dra. María Soledad Matienzo, Dr. Daniel Roffé, Dra. María Cecilia Russo, Dr. Juan José Costa, Lic. Gabriela Mayansky, Lic. Cecilia Rodríguez.

b. Médico especialista en psiquiatría infanto juvenil. Miembro fundador y asesor del Forum Infancias

Correspondencia: adolescenciahnrg@gmail.com , juanvasen@gmail.com